

Lección 2



¡Ven a ayudarnos!

Servicio

Los otros pueden ver a Jesús en nosotros.

Referencias: Hechos 16:9-15; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 174, 175, 179, 180.

Versículo para memorizar: “No se olviden de ser amables con los que lleguen a su casa, pues de esa manera, sin saberlo, algunos hospedaron ángeles” (Hebreos 13:2, DHH).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que abrir nuestros hogares a los demás es una manera de servir a Dios.

Se sentirán entusiasmados por servir a Dios al ayudar a atender a las visitas en sus hogares.

Responderán al animar a sus padres a invitar a visitas a sus hogares para comer o para pasar un rato.

El mensaje

Sirvo a Dios cuando comparto mi hogar con otros.



La lección bíblica de un vistazo

Pablo tiene una visión de un macedonio que le ruega que vaya a Macedonia y los ayude. Pablo y sus compañeros van allí y permanecen varios días. El sábado buscan un lugar tranquilo a orillas del río. Hablan con algunas mujeres que se han reunido allí. Entre ellas está Lidia, una vendedora de telas de púrpura. Ella y su familia fueron bautizados, y luego convencieron a Pablo y a sus compañeros de que se alojaran en su casa.

Esta es una lección sobre el servicio

Nuestros hogares pueden ser un lugar de bendición y de alcance a los demás. El calor de la familia de Dios se manifiesta y se ilustra efectivamente en un ambiente hogareño cristiano. Aquellos a quienes invitamos son atraídos a un círculo de amor que favorece la

probabilidad de que elijan unirse a la familia de Dios.

Enriquecimiento para el maestro

Macedonia. “País al norte de Grecia, hoy incluido en su mayor parte en Grecia... En el 146 a.C. fue hecha una provincia romana, gobernada por un procónsul, con Tesalónica como capital... La sección oriental del país poseía fértiles planicies alrededor de los diversos ríos... En el interior, la sección occidental de Macedonia, que tenía montañas y no era fértil, estaba ocupada por una población mixta... En algunas de las ciudades más importantes se encontraban comunidades judías, y hacia ellas Pablo dirigió su actividad evangelizadora y allí fundó algunas iglesias cristianas... (Pablo) visitó esta área repetidas

veces en sus últimos años” (*Diccionario bíblico adventista del séptimo día*, pp. 732, 733).







Lidia. “Mujer de Tiatira, un pueblo de la región del antiguo país de Ludim o Lud. Posiblemente Lidia no fuera su nombre real, porque el griego puede significar sencillamente ‘la [mujer] lidia’. Tiatira era famosa por sus tinturas, y Lidia de Tiatira se ganaba la vida en Filipos vendiendo tintura púrpura o telas teñidas. Asistía al lugar de culto de los

judíos, y había recibido suficiente influencia de la religión judía como para que se pudiera decir de ella que ‘adoraba a Dios’, un término técnico para los conversos al judaísmo que todavía no habían llegado a ser prosélitos plenos (Hech. 16:14)” (*Ibid.*, p. 716).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
 Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Bienvenida a las visitas B. ¡Preparen la mesa! C. Ordenemos el aula
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	¿Puedes venir?
 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Alfombra del huésped

* La sección *Oración y alabanza* puede ser utilizada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué hechos se alegraron y por

cuáles se entristecieron. Hágales comenzar con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

Lección 2

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. Bienvenida a las visitas

Materiales

- Biblias.

Hable acerca de recibir visitas, y de lo que los niños hacen y cómo actúan cuando tienen invitados. Hágales recordar que no importa cuánto o cuán poco tenemos. Podemos invitar a gente a nuestros hogares. Sencillamente, ofrecemos lo mejor y les damos la bienvenida para compartir el amor de Dios.

Análisis

¿Cómo piensas que se sienten las personas que invitas a tu casa? (Felices, amados.) ¿Cómo te sientes tú? (Feliz de haber alegrado a alguien.) ¿De qué manera sirves a Jesús así? Leamos juntos Mateo 25:40. (Los adultos ayudan, si hace falta.) ¿Quién invita a la gente a tu casa? (yo, mis padres.) ¿Quién quiere relatar una experiencia que haya tenido con visitas? (Acepte respuestas.) ¿Qué harás cuando alguien necesite un lugar para comer o dormir? (Pedirles a mis padres que lo inviten a mi casa.) ¿Cómo los vas a tratar cuando estén en tu casa? (Les voy a dar la bienvenida, los voy a ayudar a sentirse como en casa.) Repitamos el mensaje de hoy:

Sirvo a Dios cuando comparto mi hogar con otros.

B. ¡Preparen la mesa!

Materiales

- Tenedores, cucharas y cuchillos de plástico, servilletas, fruta para ensalada, cuchillos seguros para pelar y cortar la fruta, invitados especiales, compoteras y ensaladera.

Haga que los niños preparen una ensalada de fruta para comer más tarde. Enséñeles a poner la mesa correctamente. (Tal vez quiera enseñarles a doblar las servilletas de manera creativa.) Ponga una mesa especial con cubiertos y un tazón. Deje la mesa servida para más tarde. Dígale a la clase que se están preparando para un huésped especial que vendrá más tarde a la clase. Antes de la clase invite a su pastor, o a otro adulto, para que llegue vestido con ropas de los tiempos bíblicos, como visita en un momento definido a fin de compartir

la mesa especial, para compartir la ensalada. (Esto será parte de “Vivenciando la historia”).

Análisis

¿Qué les gustó más, hacer la ensalada o poner la mesa? ¿Por qué? (Acepte sus respuestas.) ¿Qué haces en casa para ayudar a preparar las cosas cuando tienen visitas? (Escuche sus comentarios.) ¿Qué haces después de que llegan las visitas? (Escuche sus comentarios.) La próxima vez que recibas visitas en tu casa, ¿qué harás? (Ayudaré en todo lo que pueda para tener todo listo, y colaboraré atendéndolas.) ¿Por qué quieres hacer esto? Contestemos con nuestro mensaje para hoy:

Sirvo a Dios cuando comparto mi hogar con otros.

C. Ordenemos el aula

Antes de comenzar la clase, desordene el aula de Escuela Sabática (sillas fuera de lugar, algunas cosas dadas vuelta, cosas en el suelo, etc.). Deje a los niños reorganizar el aula.

Análisis

¿Qué les pareció encontrarse con el aula de Escuela Sabática toda desordenada? (No me gustó para nada, etc.) ¿En qué se parecía esto al dormitorio de ustedes? (Mi dormitorio está peor, mejor, etc.) ¿Qué podrías hacer para mantener tu dormitorio ordenado y limpio? (Guardar las cosas, aspirar, quitar el polvo, etc.) ¿Cómo te sentirías si un invitado que fuera a tu casa viera que tu dormitorio está desordenado? (Me daría vergüenza, no me importaría, etc.) ¿Por qué es importante tener el dormitorio y la casa ordenados cuando tenemos invitados? (Se sentirán más cómodos y probablemente disfrutarán más de su estadía allí.) Recuerda, cuando ayudas a preparar las cosas y atiendes a los huéspedes, estás poniendo en práctica nuestro mensaje para hoy. Digámoslo:

Sirvo a Dios cuando comparto mi hogar con otros.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Pueden alabar a Dios, o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del Informe misionero trimestral (*Misión*) para niños o la historia que tenga preparada. Recuérdeles a los niños que mostramos compasión al traer una ofrenda

Materiales

- Una caja con forma de casa.

para que personas a las que ni conocemos puedan conocer de Dios.

Podemos servir a Dios dondequiera que vayamos. Un lugar importante es nuestro hogar. Podemos servir a Dios al compartir nuestros hogares con otros. Dios quiere compartir su hogar en el cielo con gente de todo el mundo que lo ama. Nuestras ofrendas pueden ayudar a más personas en este mundo a conocer de Dios y del maravilloso mundo que quiere compartir con ellas. Sirvámosle con nuestras ofrendas ahora. Recoja la ofrenda.

Oración

Averigüe cuáles son los pedidos de oración. Luego forme grupos de oración. Después de que todos hayan terminado de orar, ore con todo el grupo. Ore por cada hogar representado en su clase y pida para que todos los niños estén dispuestos a servir a Dios al compartir sus hogares con otros. Luego canten juntos.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Voz masculina grabada o escondida, invitado especial vestido como Pablo, mesa servida en la actividad B, ensalada de frutas preparada en la actividad B, tazones pequeños.

Personajes: Un adulto (tal vez el pastor) vestido como Pablo.

Utilería: Voz de hombre, grabada o escondida, que diga: Ven a Macedonia y ayúdanos.

Haga participar a los niños de una historia bíblica interactiva.

Cuando usted diga:

Pablo, ellos dirán: ¡Ve, Pablo!

Macedonia, ellos dirán: ¡Ven a ayudarnos!

Lidia, ellos dirán: ¡Ella compartió!

Voz grabada: Ven a Macedonia y ayúdanos. ¡Ven a Macedonia y ayúdanos!

Pablo (¡Ve, Pablo!) se despertó sobresaltado y miró a su alrededor.

Escuchó a sus amigos respirar tranquilos. Nadie más estaba despierto.

–¡Silas! ¡Silas, despiértate! –insistió Pablo (¡Ve, Pablo!). Silas se dio vuelta.

–¡Silas! ¡Lucas, Timoteo! ¡Despierten!

Pablo (¡Ve, Pablo!) ya estaba bien despierto ahora.

–¡Ya sé dónde debemos ir próximamente! –dijo emocionado a sus compañeros somnolientos–. ¡Dios me acaba de dar una visión! Vi a un hombre de Macedonia (¡Ven a ayudarnos!) que decía: ¡Ven a Macedonia y ayúdanos! ¡Ven a Macedonia y ayúdanos!

Silas bostezó y se estiró.

–¡Eso es maravilloso!, Pablo (¡Ve, Pablo!). Podemos tomar un barco que nos lleve a Neápolis.

Pablo (¡Ve, Pablo!) no durmió mucho el resto de aquella noche. Sabía que Dios lo estaba guiando a las ciudades de Macedonia (¡Ven a ayudarnos!), y no veía la hora de salir de viaje.

Lección 2

Pronto los cuatro amigos estuvieron en Filipos, una ciudad de Macedonia (¡Ven a ayudarnos!), compartiendo su amor por Jesús. Llegó el sábado, y Pablo (¡Ve, Pablo!) dijo:

—Salgamos de la ciudad y vayamos a adorar a orillas del río.

Al acercarse al río, vieron a un grupo de mujeres que ya se habían reunido para adorar.

—¿Podemos unirnos a ustedes? —preguntó Pablo (¡Ve, Pablo!) con amabilidad.

—¡Sí!, por supuesto —contestó una de las mujeres—. Soy Lidia (¡Ella compartió!), y estas son mis amigas.

Pablo (¡Ve, Pablo!) se sintió emocionado al encontrarse con estas mujeres que adoraban a Dios. No le importaba si una persona era hombre o mujer, judío o griego. ¡Toda persona era alguien con quien se podía compartir el amor de Jesús!

Cuando se sentaron, Pablo (¡Ve, Pablo!) susurró una breve oración.

—Santo Espíritu, por favor abre los corazones de estas mujeres a las buenas nuevas de Jesús.

Luego Pablo (¡Ve, Pablo!) les habló a las mujeres acerca de Jesús y de cómo murió para salvarnos. Hablaron y oraron juntos, y algunas de las mujeres se fueron, pero Lidia (¡Ella compartió!) se quedó.

—Quisiera saber más —dijo ella.

Aquel mismo día, Lidia (¡Ella compartió!) y toda su familia fueron bautizados. Luego, ella preguntó:

—Pablo (¡Ve, Pablo!), ¿no vendrían tus compañeros y tú a quedarse con nosotros?

Pablo (¡Ve, Pablo!) no sabía qué decir. Lidia (¡Ella compartió!) lo instó nuevamente:

—Nos alegraría recibirlos en nuestro hogar —dijo ella.

Por lo tanto, mientras trabajaron en Filipos, Pablo (¡Ve, Pablo!), Silas, Lucas y Timoteo permanecieron en la casa de Lidia (¡Ella compartió!). Lidia (¡Ella compartió!) era una comerciante respetada en la ciudad. Vendía telas de púrpura. Parecía que todos la conocían. Gracias a la bondad de Lidia (¡Ella compartió!) al compartir su hogar, muchas personas aprendieron de Jesús. Su hogar llegó a ser un centro de reuniones para los nuevos creyentes de la ciudad. Lidia (¡Ella compartió!) servía a Dios al compartir su hogar. En la actualidad,

puedes animar a tu familia a compartir tu hogar con otros. El invitar a alguien a que los visite o que comparta una comida es una manera de compartir tu amor por Jesús. Puede ser que no puedas tener un huésped viviendo en tu casa como Lidia (¡Ella compartió!). Pero, dondequiera que estés, puedes ayudar a otros a sentirse como en casa al mostrarte amigable y al ser generoso.

(Entra el invitado especial vestido como Pablo.) Tenemos hoy a alguien que ha venido a visitarnos. Hagámoslo sentirse como en casa. Compartiremos con él la ensalada de frutas que hemos preparado. (Haga sentar a la visita a la mesa especialmente servida durante la actividad B. Haga que un niño le sirva un poco de ensalada. Dé a cada uno de los niños un poquito y que todos coman junto con la visita.)

Análisis

¿Les gustó atender a la visita? ¿Disfrutó nuestra visita el haber venido a visitarnos? Alguno de ustedes ¿ha recibido visitas últimamente en sus casas? ¿Les gustaría contarnos qué sucedió? Cuando reciben visitas en casa, ¿qué tienen que hacer ustedes? (Limpiar mi cuarto, ayudar a mamá con la comida, servir la bebida, poner la mesa, limpiar, etc.) ¿De qué manera puedes ser más servicial? Al hacer esto, ¿qué recordarás siempre? Digamos nuestro mensaje:

Sirvo a Dios cuando comparto mi hogar con otros.

Versículo para memorizar

Coloque dos tazones con caramelos de goma, o cualquier otra golosina de tamaño semejante, sobre una mesa en uno de los rincones del aula. Escriba una palabra del versículo para memorizar en cada cuchara, hasta completar todo el versículo con su referencia bíblica (una cuchara para la referencia).

Haga lo mismo con el otro juego de cucharas. Ubique los dos juegos de cucharas en pilas separadas. Forme dos equi-

Materiales

- Dos tazones, caramelos de goma (gelatina), mesa, dos juegos de cucharas de plástico.

pos. Cada niño debe tomar una cuchara de la pila de su equipo, siguiendo el orden de las palabras del versículo, ir hasta el tazón con golosinas, y sacar una golosina con la cuchara y volver al final de la fila. Cuando se han usado todas las cucharas, haga que los niños digan las palabras en orden, completando el versículo para memorizar. Repita hasta que todos sepan el versículo.

Alternativa: use piedrecitas u otros objetos redondos pequeños en lugar de golosinas. Si la clase es pequeña, haga que cada niño realice más de un viaje.

Sirvo a Dios cuando comparto mi hogar con otros.

Estudio de la Biblia

Materiales
• Biblias.

Forme parejas, de manera que el que no sabe leer esté con el que sabe. Para entrenarnos en el uso de la espada bíblica, diga: ¡**Saquen sus espadas!** (Cada niño levanta su Biblia.) Luego diga una referencia bíblica. Después de que usted diga: ¡**Ataque!** todos los niños comienzan a buscar la referencia al mismo tiempo. Cuando los niños encuentran el texto, se ponen de pie. Elija al que primero se pare, para que lea el texto. Luego pase a la siguiente referencia y haga lo mismo.

Diga: Vamos a buscar textos bíblicos que nos hablan de personas que compartieron sus

hogares. Explique las instrucciones y luego mencione los textos en el siguiente orden:

Primer texto: Hechos 16:13-15. ¡Ataque! (Lidia)

Segundo texto: Lucas 10:38. ¡Ataque! (María y Marta)

Tercer texto: Génesis 18:2-5. ¡Ataque! (Abraham)

Cuarto texto: Génesis 19:1, 2. ¡Ataque! (Lot)

Quinto texto: Lucas 1:39, 40. ¡Ataque! (Elisabet)

Sexto texto: Hechos 16:33, 34. ¡Ataque! (El carcelero de Filipos)

Análisis

¿Qué les gusta más de Lidia? (Dejó que Dios abriera su corazón al mensaje divino de Pablo; invitó a Pablo y a sus compañeros a que se hospedaran en su casa, etc.). ¿Qué lección aprendieron de la gente de la Biblia en los textos que leyeron? (A compartir lo que tienes, a estar dispuesto a recibir a la gente, aun cuando vengan sin aviso previo, etc.). La próxima vez que reciban visitas en tu casa, ¿qué harás para ayudar? (Conversar con ellos, ayudar a servir, limpiar, compartir la habitación si es necesario, etc.) **Repitamos nuestro mensaje:**

Sirvo a Dios cuando comparto mi hogar con otros.



Aplicando la lección

A. ¿Puedes venir?

Materiales

• Sillas para “escena de iglesia”, algo que represente un púlpito, mesa y sillas para la familia y los invitados.

Elija a algunos niños para que actúen, mientras usted lee lo siguiente: Estás sentado en la iglesia con tu familia. Una familia a la que nadie conoce entra y se sienta. Los padres de esta familia vinieron a un curso para dejar de fumar que se realizó la semana pasada en la iglesia. No son miembros de iglesia. Vinieron a tu iglesia hoy porque quieren aprender más de Dios y de la iglesia que los ayudó a dejar de fumar. Después del culto, tu familia los invita a almorzar en casa. Aceptan. Representen cómo los atenderían en casa.

Análisis

¿Qué piensas cuando ves a una familia de visita en tu iglesia? (Que les gustaría que los invitaran a almorzar el sábado; que nuestra familia no ha preparado nada para ellos, etc.) ¿Alguna vez los invitaron a ustedes a almorzar a la casa de alguien? (Sí, no.) ¿Cómo se sintieron? (Escuche sus respuestas.) ¿Qué puedes hacer antes del sábado a fin de prepararte para las visitas? ¿Qué harás el próximo sábado cuando veas visitas en la iglesia? (Voy a ayudar a mis padres a fin de preparar comida extra para el sábado; voy a animar a mi familia a invitar a alguien a casa, etc.). ¿Por qué quieres invitar a al-

Lección 2

guien a tu casa? Contestemos con nuestro mensaje:

Sirvo a Dios cuando comparto mi hogar con otros.

4 Compartiendo la lección

Alfombra del huésped

Materiales

• Crayones, fibras, témpera, brillantina, cartulina, papel adhesivo.

Ayude a cada niño a crear una alfombra especial para huéspedes y que la decore con crayones, fibras, pintura, brillantina, etc. Tal vez quieran escribir la palabra “Bienvenido” en la alfombra. Si es posible, cubra la alfombra con un papel adhesivo (contact), a fin de protegerla para su uso. Ayude a los niños a planear a quién van a invitar a su casa para comer,

jugar o compartir los juguetes. An melos a ubicar la alfombra en el lugar elegido para el huésped.

Análisis

 A quién invitarán a su casa la próxima vez que tengan la oportunidad?  Qu  se les ocurre que podrían preparar para comer?  Qu  les parece tener invitados en casa? (Me gusta; da mucho trabajo; me preocupa no tener mucho para compartir; me alegra poder compartir lo que tenemos; etc.).  Alguna vez te hiciste amigo de alguien por haberlo invitado a tu casa? Cuéntanos. Repitamos nuestro mensaje para hoy:

Sirvo a Dios cuando comparto mi hogar con otros.

Cierre

H galos recordar que realicen las actividades del folleto durante la próxima semana. Ore con el fin de que todos están dispuestos a hacer de sus hogares un lugar agradable para recibir visitas.